

32

Tecnología y Empleo (*)

(Diario "Correo"; Lima, martes 05 de julio de 1983)

El progreso económico de un país requiere, indudablemente, de una permanente innovación tecnológica y así lo demuestran las experiencias de industrialización en diversas partes del mundo.

Sin embargo, en economías subdesarrolladas como la nuestra uno de los más importantes problemas que es necesario afrontar es el del creciente subempleo y desempleo.

¿Cómo compatibilizar el objetivo del progreso tecnológico con el de crear adecuados y estables niveles de empleo?

Para algunos, el problema es que, a largo plazo, en la medida en que el progreso tecnológico requiere de mano de obra sumamente especializada por lo que, sólo algunos trabajadores se beneficiarían del mismo.

Lo que debe propiciarse -bajo este argumento- es una mejor educación para la población en edad de trabajar lo que, finalmente, derivará en una futura mano de obra especializada. Pero ¿y en el corto plazo?, ¿qué política de empleo adoptar?

Aunque pudiésemos, en principio, estar de acuerdo en el planteamiento anterior, creemos que el problema requiere otro enfoque.

En efecto, no se trata básicamente de un problema de mayor educación -por cierto, muy necesaria- sino de estilos de desarrollo económico y social.

Definida la “imagen objetivo” de política económica y establecidos los sectores y regiones prioritarios, la tecnología a adoptarse deberá ser la adecuada a las particulares características de la respectiva economía.

En el Japón, por ejemplo, los campesinos se dedican a laborar en talleres artesanales en los períodos en que las tareas agrícolas son bajas.; en la China Popular, siendo el problema principal para resolver el del empleo, las técnicas que se utilizan en grandes proyectos de inversión son altamente intensivas en el factor mano de obra, aunque de acuerdo a la perspectiva occidental puedan considerarse como técnicas rudimentarias.

El Grupo Andino -consciente de este problema, viene evaluando las tecnologías nativas de la Sub Región, a través del Programa Andino de Desarrollo Tecnológico (PADT).

En el Perú ya se están haciendo importantes esfuerzos al respecto, pero la tarea futura es todavía muy ardua. Se trata de adaptar la tecnología a nuestra forma de vida y a nuestras necesidades de generación de puestos de trabajo y no al revés.

(*) Artículo del autor publicado en la Columna "Análisis Económico" del Diario "Correo"; Lima, martes 05 de julio de 1983.